

Pueblos y rey

Podrán las lisonjas de los cortesanos interponerse entre el rey y la vida; podrán palabras interesadas subir como incienso y perfumarse con aromas de vanidades al corazón del soberano; las realidades tristes seguirán siendo las mismas, y los pueblos, acojados, no sufrirán menos por el rey lo ignore. Los reyes no suelen darse exacta cuenta de la situación espiritual de las multitudes que visitan. Cualesquiera que sean las efusiones de su bondad, se encuentran siempre rodeados por el artefacto. Este es su principal escollo. «La reunión de todos los esplendores», escribe Gladstone, «de todos los placeres, de todas las formas de homenaje; la adulación de toda opinión ante la opinión del soberano y la absoluta obediencia, tienen algo de real, pero tienen mucho de ficticio. Muy peligroso es verse servido por todos; pero lo es más aún no encontrar contradicción en nadie.» Sólo es buen monarca el que dice a los reyes sin flaqueza la verdad.

Don Alfonso XIII ha visto los pueblos hasta ahora visitados por él llenos de gala y vestidos de fiesta. Ha observado que todos ellos gastan con liberalidad en regocijos su dinero. Si sobre esos datos ha formado opinión, se equivoca. Los pueblos de la zona visitada tienen un día de gozo; los demás son de pesadumbre y fatiga. La mayor parte de esa zona es árida y dura, desamparada por la naturaleza y falta de protección. Sus habitantes agotan la fibra de sus músculos y los jugos de su sangre para mal comer. Manos que han aplaudido estos días, se han alzado muchas veces en el curso de los años contra lo humano y lo divino en explicable protesta por los rigores sufridos. Detrás de las paredes blanqueadas, en el interior de los edificios empavesados, se consumen diariamente los dramas humanos, fraguados por la carne ó por el espíritu, manifiestos distintos de un único dolor. El dinero gastado a nombre de las poblaciones proviene del Ayuntamiento, ó del Banco ó de unos poderosos; de la multitud no, porque seguramente nada podría dar.

Un día de olvido y contento; muchos, innumerables días crueles y agobiadores: esa es la realidad de la parte más nutrida del pueblo español. No engañan al rey los arcos vistosos, las banderas desplegadas, las verdaderas sonrisas; apenas él haya vuelto la espalda, los arcos desaparecen, las banderas serán plegadas, las verdaderas, sin raíces que las sustenten, se marchitarán, y volverán las horas desoladas del silencio y la fatiga. El rey lo sabe bien muchos cortesanos; pero no se lo dicen al rey porque temen más al desagrado ajeno que a la sanción de su conciencia; no se lo dicen ni aun los cortesanos de alto espíritu y desvelado entendimiento. «Los hombres de genio», decía Víctor Hugo, «por grandes que sean, tienen siempre en sí una bestia que parodia su inteligencia.» Cuando hablan a sus reyes los cortesanos de talento, las más veces sus palabras son parodia de la verdad. Representan su papel; pero á solas se ven.

¿Por qué se han engalanado los pueblos á la llegada del rey? La alegría ha sido sincera; el regocijo espontáneo. ¿Por qué? Quizás los mismos pueblos no lo vean con claridad. Al leer esos discursos de bienvenida, repetidos de memoria por autoridades y próceres; al mirar esas dedicaciones, rebuscadas, conceptuosas y ridículas, con que han ofrecido sus regalos á los reyes los visibiles de cada población, se advierte que todos ellos están contaminados de cortejanía. No han traducido seguramente con fidelidad el sentimiento de la muchedumbre.

Los más aduladores dirán á Don Alfonso que esos entusiasmos son fervores y exaltaciones de monarquismo; y le dirán que carlistas y republicanos, libertarios y socialistas, se retraen sobrecogidos por el respeto al imponente fervor. No lo crea: entre los que aplaudían, seguramente hay republicanos que no abdicen sus ideas; la Barcelona de hoy es la misma de 1888, la que vitoreó á doña María Cristina. Otros le dirán «que me ha dicho» que los pueblos se sienten orgullosos de albergar tan egregio huésped y reflejan con aplausos su gratitud por tal honor. No lo crea tampoco: las colectividades no son accesibles á un sentimiento de vanidad danosa, que sólo es un resorte del ánimo en la infancia ó en la senectud.

No; los pueblos acogen al rey con entusiasmo porque aún tienen un resto de fe en la acción tutelar de los Poderes; porque despierta en ellos la esperanza de que el rey conocerá á sus necesidades, y una vez conocidas, las satisfará; porque esta visita supone cierto interés por conocer esas regiones, y que los pueblos agradecen ese interés, que puede y debe traducirse en beneficios; porque, en fin, las poblaciones visitadas se esfuerzan por producir en el ánimo regio una grata impresión que lo disponga favorablemente. Estos son los secretos estímulos del agasajo. Ni vanidad ni adhesión irreflexiva: valen poco estos sentimientos; rezago de la Monarquía histórica, derivaciones de aquella ilegítima concepción que dividía á los hombres en señores y vasallos, son incompatible con la naturaleza de la Monarquía constitucional en que, junto á la soberanía del rey, se alza la soberanía del pueblo, pactando ambos y apoyándose recíprocamente para su mutuo bien. Agravia al rey quien une su nombre á una sofisticación de los conceptos.

Los aplausos son, pues, en esta ocasión, el lenguaje de la esperanza. Por eso pueden constituir un beneficio ó un escollo para la Monarquía: beneficio, si la realidad; escollo, si la defraudada. No hay peores amigos que los desengañados. Los cortesanos no deben dormirse al rey con sus palabras ociosas. «El rey», decía nuestro Quereado, «de velar porque duerman todos, siendo centinela del sueño de su pueblo. Quien duerma, no reina. De mortuorum y letargos de príncipes adolece-

ron muchas Repúblicas y Monarquías. Los cetos piden más sudor que los arados, y sudor ténido de las venas.» Y si el rey, vigilante y despierto, atiende á las necesidades de sus pueblos, verá en qué concretan sus esperanzas.

Advierta el rey cómo ninguno le ha hablado de hazañas militares, de conquistas guerreras, de ruidosa intervención en los negocios del mundo; ninguno le ha pedido un Estado fuerte á cuya gloria se sacrifican las energías del ciudadano. La concepción de la vida se transforma rápidamente. Todos han dirigido sus palabras á la conquista del bienestar. Aquí le han pedido caminos, allá un puente, acá el ferrocarril de Canfranc, acullá protección á la agricultura. Bendiga Don Alfonso á Dios que tan claros le muestra los caminos por donde ganarse el corazón del pueblo. Otros monarcas se encontraron más inciertos las vías, más oscuros los horizontes. El actual, no; en su mano está el camino ó el desamor del país que gobierna. Veán los cortesanos la responsabilidad que contraen si le enturbian la visión.

Quizás los visitados son de los parajes más característicos en cuanto á las mejoras que esperan. El Alto Aragón y la provincia de Soria, como otras de Castilla, son de las más deshabitadas del país. Sus habitantes, si no disminuyen, no crecen tampoco; esto es el signo primordial. Porque el estancamiento de la población—escribe y demuestra el sabio Goldstein—caracteriza el antagonismo entre los medios de producción que propenden á modernizarse y la permanencia de formas de una política económica y social anticuada. Acabar con este antagonismo será cultivo de devotos de la Monarquía. Para modernizar los medios de la producción hay que construir los caminos que anhelan, el ferrocarril que piden, y llevarles la enseñanza agrícola é industrial.

El rey está á tiempo de recoger de su viaje frutos ó agraz, según se oriente. Las adulaciones suelen producir en las almas esforzadas y generosas calenturas de ideal, donde cuajan todos los amargos pensamientos que acibarán el curso de la vida. La realidad limita la fantasía, pero es más firme. Apréciela con exactitud el rey: acomódese á ella y el tiempo depositará junto al trono la recompensa. El más grande de los dones que Dios puede hacer al hombre, es otorgarle la facultad de elegir con plena conciencia entre su mal y su bien.

A través del mundo

Para notas diplomáticas las que usa el comité de los insurrectos de Macedonia.

El *Século*, de Milán, publica un telegrama de Viena que dice le ha sido comunicada al sultán de Turquía por el antes citado comité la noticia de su suceso de muerte.

También se ha participado:

A los embajadores, que en breve la dinamita hará volar las Embajadas;

Al consúl inglés en Monastir, que prepare las maletas para un viaje al otro mundo;

A los periodistas británicos que se encuentran en Macedonia, ídem ídem ídem.

A por último, á la Misión americana en Monastir, que se muere de casa, pues la que hoy ocupa está reservada para una explosión.

En verdad que nada tienen de extrañas las medidas de precaución tomadas después de tales pases. Bien hace el señor de la Sublime Puerta en aumentar la vigilancia dentro de Yildiz-Kiosk y en guardar militarmente la entrada de los subterráneos.

Los macedonios se prometen con esos hechos forzar la intervención de las potencias.

Serán bárbaras las amenazas; pero en estos tiempos de eufemismos y raterías internacionales, acaso haya justificación para notas como las de los insurrectos de Macedonia.

Pues allá va un caso que no es español, sino francés, muy francés, parisien.

M. Alberto Loite, joven rico y de buena familia, sostenía relaciones amorosas con una modistilla llamada Marcela Perin.

Porque un día la encuentra asomada al balcón haciéndose guifos con el vecino de enfrente, coge una navaja de afeitar y... la decapita.

«¿Que á cuánto le han condenado?»—Pues... á tomar el fresco por las calles de París, ó á otra población cualquiera, en donde pue de, si le ostra conveniente, buscar otra Marcela.

El opio amenaza enseñorearse de Europa. Ya es moda en Francia el fumarle!

En el último Congreso colonial verificado en París, se ha señalado el hecho de que casi todas las *deni-mondaines* de los grandes puertos franceses—Tolón y Marsella, principalmente—son víctimas de *the black smoke*, como le llaman los ingleses de la India.

Nos parece inútil hablar de la eficacia de esta propaganda doblemente seductora.

Es lo peor que la costumbre peligrosa de fumar opio es muy común entre las familias que vuelven del Extremo Oriente.

Las duquesas de casa dan la señal de pasar á la *fumada*, en donde el marido prepara las pipas. Hombres y mujeres encienden los aparatos; y fumando y bebiendo té, se pasan las horas... hasta el amanecer.

[V vamos progresando!]

LA REINA MADRE

Viena 8.

La reina doña Cristina y la infanta María Teresa llegaron en la tarde de hoy procedentes de Gmunden, á donde fueron á visitar al archiduque Reniero. En la estación se hallaba el archiduque Federico, el embajador de España con su esposa y todo el personal de embajada, la marquesa de la Mina, el conde Ernesto Chotek y numerosa representación de la colonia española.

La señora de Villaurrutia entregó á la reina y á la infanta hermosos ramos de flores. La entrevista de la reina y el archiduque Federico fué en extremo cordial.

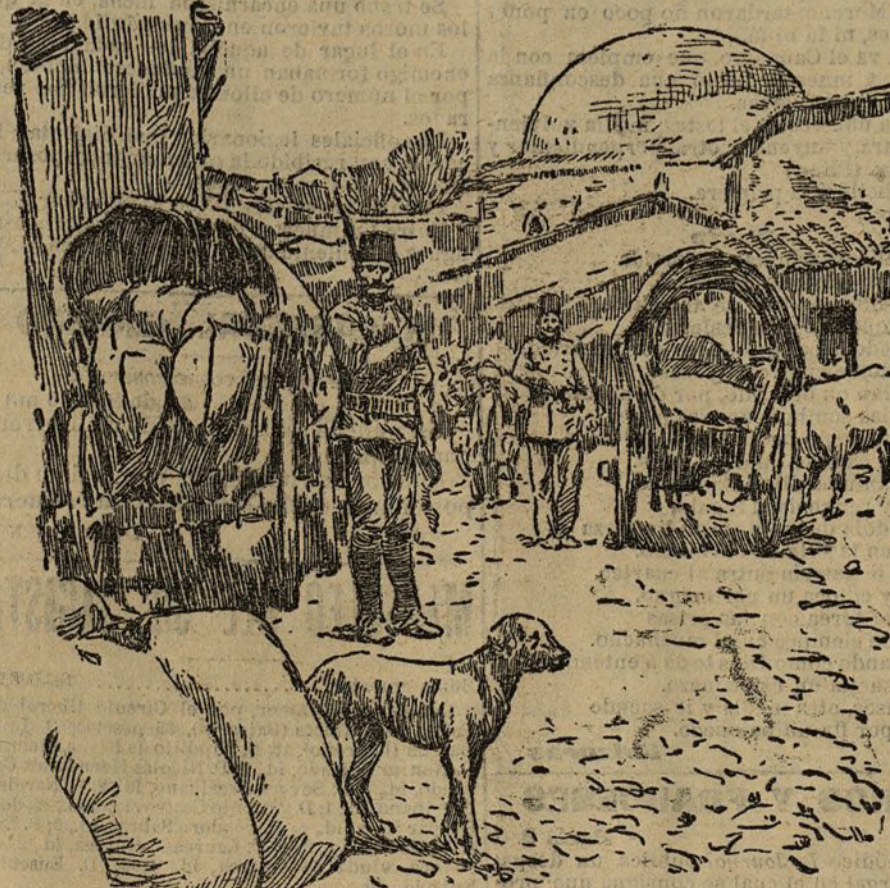
A invitación del emperador, la reina y la infanta se alojaron en Hofburgo.

Viena 8 (10 n.)

Tan pronto como llegaron á esta capital la reina Doña María Cristina y la infanta Doña María Teresa, visitaron á los archiducos Federico, Carlos y Esteban.

Esta noche han asistido á la comida de familia ofrecida por el archiduque Federico en su palacio.—*Fabra*.

MACEDONIA



Requisa y ocupación militar de las calles de Uskub por las tropas turcas

LA DINAMITA EN LA GUERRA

Uno de los principales elementos de guerra con que cuentan los insurrectos macedonios es la dinamita, que emplean en los combates contra sus enemigos con resultados tan desastrosos para éstos, como eficaces para los rebeldes.

Los grandes estragos que la explosión de las bombas causan en las filas de las tropas turcas, ha llegado á producir verdadero pánico entre éstas, y más que los mismos efectos de las explosiones, el temor de ser víctimas de la voladura que, no obstante su inferioridad, los rebeldes quedan dueños del campo en casi todos los encuentros.

La fabricación de bombas es, pues, una de las principales ocupaciones de los insurrectos, y á esta importante ocupación son muchos los que se dedican, teniendo establecido el servicio de tal manera que la producción alcanza á cubrir las necesidades que les impone el constante empleo de este mortífero elemento de destrucción.

De la eficacia de sus efectos no hay para qué hablar. Las ciudades destruidas, los edificios volados, los destrozos hechos en las columnas de la tropa enemiga son tan frecuentes, que no es necesario recordarlos.

El terror que los insurrectos inspiran y los triunfos que sobre los turcos han conseguido, se los deben á esta terrible arma, que ni aun para aquellos que más simpatizan con

la causa de los rebeldes puede ser considerada como licita en la guerra.

El grabado que de la ocupación militar de Uskub y requisas por las tropas turcas publicadas, da idea del efecto que produce en las poblaciones la estancia de las tropas.

Cuando los habitantes no huyen, temerosos de ser víctimas de los salvajes atentados de la soldadesca turca, refugianse en



Insurrectos dedicados á la fabricación de bombas de dinamita

las casas, abandonando á aquélla la ciudad.

De este pánico que su presencia inspira a los habitantes de las aldeas les entreguen provisiones y cuanto puede serles útil.

El hecho de que los pacíficos moradores se vean sacados de sus hogares, y que los turcos, cediendo á sus bárbaros instintos, se despidan de las aldeas, la mayor parte de las veces, incendiando las casas y acauchillando á los vecinos indefensos.

La Exposición regional de Palencia

De intento he dejado transcurrir los primeros días desde su apertura para dar á conocer á los lectores de este DIARIO mis impresiones respecto á esta hermosa manifestación del poder de la cultura.

Libre ya del público bullicio que en días de feria la ha visitado, y que sólo ha visto en su mayoría lo que el ignorante que descubre el mar desde la orilla y desconoce las mil maravillas que su seno encierra, recorro sus amplios salones con la delección del que pone en una obra una vida y la ve patriótica salir del olvido en que su modestia la tenía, demostrando lo que puede y vale.

Pequeña y modesta, exige al inteligente largas horas de estudio y meditación. Aun para el profano, salta á la vista que Palencia camina con rápido paso por la senda del progreso.

Da entrada á la Exposición que se halla instalada en el paseo del Salón y en el Grupo escolar del mismo nombre, una puerta monumental obra del arquitecto Sr. Arroyo, de gusto modernista.

Pasada la puerta, llama poderosamente la atención la fachada de los Sres. Arco y Cía. de Hermanos y Jerónimo Arroyo. Simula la fachada de una casa construida de ladrillo de la fábrica de los Sres. Azcoitia, con adornos, balcones, balaustrada y escaleras de piedra artificial, de la del Sr. Arroyo.

Las minas de Barruelo tienen una bonita instalación que simula la de extraerlos. Allí, como en la mina, se ven los productos de su fábrica de cerámica combinados artísticamente.

La maquinaria agrícola, como no podía menos de ocurrir tratándose de una región eminentemente agrícola, tiene una numerosa representación. Demuestran los grandes bradores y los grandes tractores, pero limitados como se cree á la rutina, al ser ésta la sección más visitada y la importancia de las ventas realizadas.

D. Santiago Monedero, de Duéñas, en magnífica instalación, presenta numerosos ejemplares de las industrias domésticas de su granja experimental. De ganado vacuno, lanar y asnal, se han presentado magníficos ejemplares.

La minería en general tiene una representación sobrada mezquina, dada la importancia de las minas que en esta provincia radican, pero es en materia de extracción que los visitantes procuran más ocultar que exhibir la inmensa riqueza que nuestro subsuelo encierra.

Las pequeñas industrias están en gran número representadas, habiendo sido para muchos una revelación la variedad de lo que aquí se produce. En muchas instalaciones admiramos el gusto y el arte con que los productos están presentados, y placer grande sería para mí dar honroso puesto en estas columnas á los nombres de los expositores; pero limitarme sólo á dar noticia de las más importantes, en atención á que otros asuntos más interesantes y de actualidad reclaman el espacio que habíamos de ocupar.

Otras de las instalaciones que atraen al visitante son las de las renombradas mantas de Palencia, de que presentan variados tipos las importantes fábricas de la viuda de Antonio Fernández 6 Hijo y de David Rodríguez, la fábrica de jabón de Gullón presenta un

colosal elefante construido de jabón con un castillejo sobre los lomos, saliendo de un monumental castillo, también de jabón.

Las bellas artes están admirablemente representadas, llamando poderosamente la atención los magníficos tapices de la catedral, las esculturas y cuadros de Lantada y los de las señoras Montaner, Romero y Valverde.

Los aficionados á la fotografía también han hecho un *tour de force*, presentando hermosas pruebas.

Laboros de mujer las hay magníficas. En una palabra, prometa dar á conocer mis impresiones y no he dicho nada.

Para ver y sentir todo esto no basta una visita, no, basta un mes. Se necesita más, mucho más, necesita saborearlo, seguir al genio en la lucha en las horas de angustia suprema de anhelo triunfante. Porque así se aprende á sufrir con el padecer ajeno y á vencer con el estudio y la dificultad vencida.

No pueden coordinarse las ideas, hay que oír la frente descansar; las saudades nerviosas han sido tantas, que lo demás, aun siendo tan bueno, como ha de hablar más á la razón que á los sentidos, si el visitante ha de saborear emociones nuevas, justo es que olvide lo gozado y padecido, dándose cuenta de su insignificancia, con intensidad tanta que el placer parece dolor de una tortura infinita.

El triunfo de Palencia es de los que no se olvidan, y por sí el éxito del esfuerzo realizado con esta Exposición no fuera bastante, merece el honor de que un ministro de la Corona la inaugure y de que el rey presida el acto de la clausura.

D. MORENO PERAL.

Palencia 8 de Septiembre de 1903.

LECTURAS PARA LA MUJER

UN GYMKHANA

Durante mucho tiempo se ha educado á las mujeres procurando hacer de ellas seres débiles, delicados é ideales. Hoy se trata, por el contrario, de hacerlas fuertes y robustas, desechada la ridícula preocupación de que el desarrollo físico perjudica á los encantos femeninos.

El gusto por los *sports* aumenta de día en día, y las americanas son de las que demuestran mayor afición.

Ayer dimos á nuestras lectoras el retrato de miss Alice Roosevelt, la hija mayor del presidente de los Estados Unidos; pues esta elegante joven, no sólo ha lanzado en Nueva York la moda del bastón para las mujeres, sino que realiza el tipo perfecto de la americana.

La linda fotografía está tomada en los jardines de Oyster-Bay, residencia de verano del presidente Roosevelt.

Pero hoy vamos á hablar de una diversión muy común allí y poco conocida aún entre nosotros.

Se trata del modo de organizar un *gymkhana*. Qué es eso? Digo decir á las lectoras.

Bajo esta palabra rara se oculta una cosa muy sencilla: una serie de juegos fáciles en los que todo el mundo puede tomar parte; una cosa equivalente al *cotillon* en el baile; un *cotillon* deportivo.

Estos juegos son concursos de todas clases en bicicleta, á caballo, á pie, etc., en los que se mezcla la juventud de ambos sexos, y que no requieren traje especial como el *tenis* y la equitación.

Estas reuniones son de una sencillez primitiva; carreras alrededor de un círculo, carreras con obstáculos y otros muchos juegos.

Entre ellas hay algunas carreras curiosas: ta-

les son *La carrera de las corbatas*, que vamos á explicar.

Varios jóvenes parten á la carrera con las corbatas sueltas, y el que primero llega al término elige la señorita que desea le anude la corbata, lo que se verifica puesto de rodillas ante ella.

Para *La carrera de las naranjas*, se esparcen por el suelo, y las jóvenes van corriendo para ganar el premio la que llegue primero al término con todas las naranjas de su corbille.

La carrera á tres pies, entre jóvenes solas, que se atan de dos en dos de modo que queden unidos el pie izquierdo de la una con el derecho de la otra, y corriendo de este modo.

La carrera de botellas se hace con los ojos vendados por una pista llena de botellas, á las que hay que ir tocando con las faldas, ganando la que menos botellas derriba.

Pero el cuadro más original del *gymkhana* á pie, es *La carrera de animales*. Cada dama elige el animal que desea: canario, gorrion, pollo, etc., y sujetándolo por una cinta de seda le hace correr, animándolo con sus gritos, para llegar primero al punto designado y ganar el premio.

El modo de organizar esta diversión es muy sencillo; rodeando el espacio destinado á las carreras con pequeñas banderolas unidas por un cordón y un pequeño palco de tablas para el jurado.

Cuando el *gymkhana* es en bicicleta, caballo, etcétera, ya es sólo patrimonio de los privilegiados que pueden permitirse esos gastos, y pierde su carácter alegre y democrático.

COLOMBINA

LA ESTATUA DE BARRIENTOS

Como recordarán nuestros lectores, los escandalosos hechos de todos conocidos, relacionados con la venta de la estatua de Barrientos á un anticuario, dieron lugar á la formación de un expediente gubernativo y á una causa criminal.

En el expediente la junta de Beneficencia por unanimidad, propuso al señor gobernador civil (entonces el Sr. Cuadros de Medina) la suspensión del presidente y dos vocales de la junta de patronato del hospital de Simón Ruiz. El Sr. Cuadros debió echar este expediente al mismo cajón en que dormía el famoso caso de *la Acora*.

En la causa criminal, el digno juez de instrucción de Medina del Campo acordó el procesamiento del alcalde de aquella ciudad, detenido alcalde Sr. Molón y del administrador del Hospital Sr. Alvarez.

Pues bien: ha llegado hasta nosotros el rumor de que, aprovechando las actuales circunstancias en que la atención pública se halla distraída con faustos sucesos, se trata nada menos que de conseguir la revocación del auto de procesamiento echando una *manita de Palencia* sobre el ruidoso asunto de la estatua de Barrientos.

Aunque estamos seguros de que la justificación de la Sala es la mejor garantía de la esterilidad de ciertos manejos que según vulgar pública tratan de ponerse en juego, nuestro deber de informadores nos obliga á dar cuenta del rumor indicado que ayer se extendió por todas partes.

Buenos es tener presente que la opinión, aun distraída con fiestas y regocijos, no pierde de vista este asunto que tanto escándalo produjo, y espera la solución racional y justa que la inflexible entereza de los Tribunales sabrá darle.

Por nuestra parte tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto ocurra.

(El Norte de Castilla.)

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Las víctimas presentes

Si no hay contradicción, y no es fácil que la haya, esta noche será la última función del género chico en el teatro de la calle del Marqués de la Ensenada, y pasado mañana, Riquelme y sus huérfanos, ligeramente modificados, comenzarán á actuar en el teatro de la Zarzuela. El Sr. Sanchidrián no ha encontrado quien le comparta de él el amargo cáliz, y tendrá que beber hasta el fin. Ahora, naturalmente, deseará, no obstante sus pasados reuelos, que el fin esté todo lo más lejos posible.

«Pero podrá ver realizados sus deseos? ¡Hum!... ¡Hum!... No parece fácil, ni mucho menos.»

El género chico, en efecto, tiene este año demasiadas iglesias para que todas estén convenientemente concurrenciadas. Apolo, Zarzuela, Moderno, Cómico y Eslava. Cinco teatros, haciendo el mismo repertorio próximo, sin que entre los actores haya tampoco diferencias demasiado sensibles, son muchos teatros, y aunque el público gusta mucho de esas cosas, es más que probable que antes de Carnaval habrá habido bajas sensibles que lamentar.

Ahora bien, ¿cuál será el primer teatro que sucumbirá? Apolo y el Moderno parecen que tienen la vida asegurada; los otros tres, por lo visto, entre los otros tres, Eslava, Zarzuela y el Cómico. ¿Quién será capaz de elegir para hacer un pronóstico sin miedo á equivocaciones lamentables?

Por mi parte, no pidiéndome juramento, diría que el primero en sucumbir será Eslava, las que al fin y al cabo le llega á aburrirse. Lo mismo digo de Eslava, Zarzuela y el Cómico. ¿Quién será capaz de elegir para hacer un pronóstico sin miedo á equivocaciones lamentables?

Estamos, en efecto, á 8; aún no han comenzado los ensayos, y sin embargo, antes del 20 del teatro estrenar cada uno su obra, y poniendo en escena el día de la inauguración, si no cuatro obras nuevas como se pensó en un principio, dos, por lo menos, amén, naturalmente, de otras dos de repertorio; es decir, que para ensayar cuatro obras y de ellas dos completamente nuevas, con letra y música y que se sabe si su poquín de baile en alguna de ellas van á disponer los actores del teatro libre, la mayoría de los cuales no han trabajado juntos hasta ahora, de diez días como diez soles, y sin embargo, después de que el teatro se abra las cosas irán aún peor: dos obras quiere la dirección del teatro estrenar cada semana, y bien echada la cuenta, desahogado donar y fiesta de guardar, apenas si quedarán dos días para el ensayo de cada una de las magníficas producciones que allí se pongan en escena. Realmente, es poco respeto para tanta magnificencia, y á cualquiera que se le diga que las cosas irán así con tanta rapidez, pensará que el gestor de este teatro libre ha perdido el juicio, o que se ha vuelto loco.

Los buñuelos, felizmente para sus fabricantes, que gracias á eso pueden comer, se hacen con toda la rapidez que se quiere; las comedias, no, y por muy libertino que se sea, hay que dar tiempo al tiempo.

Ni en dos días ni en diez hay tiempo bastante para estudiar una zarzuela en un ensayo, para ensayarla, ponerla en escena y servirla al público como el público merece. Las improvisaciones, que casi nunca son buenas, forzadamente han de ser pésimas cuando se improvisan conjuntas; y por admirables que sean las obras elegidas por el compositor, no

tura, y no hay que pensar que lo sean mucho por la sola opinión de jueces como el señor Delgado, director artístico fracasado de Apolo, y D. José Mata, que puso en escena *La noble y rica pastora*, forzosamente ha de irse á un fracaso. En otras cosas quizás, sí; pero en eso de representar comedias, con la intención no basta.

Es de temer, pues, que el teatro libre salga á dos fracasos por semana, y como esa dolencia será difícilísima de resistir, porque el público se llamará Andana á las primeras de cambio, lo más probable es que Eslava sea la primera víctima. *Sic terra luvit*.

¿Y la Zarzuela? ¿Quién es capaz de predecir lo que pasará en la Zarzuela? Por allí no se ve ahora, por el momento, sino la figura de Riquelme, que, aunque grandecita, no lo llena todo, ni mucho menos. ¿Bastará Riquelme para sostener aquel edificio con el aditamento de las escaleras exteriores? ¿Tendrá obras buenas? ¿Le harán los autores alguna mala obra? Todo es por ahora enigmático, y la Zarzuela puede ser víctima y puede no serlo. Difícil es vaticinar.

¿Y el Cómico? Confieso que antes, y aun contando con el teatro libre, creí yo que el Cómico sería la primera víctima, pero ahora he cambiado de opinión; la compañía del Cómico, sin tener estrellas de primera magnitud, que suelen ser estrellas con rabo en lo de anunciar catástrofes (y ustedes perdonen la inexacta vulgaridad astronómica), es una compañía igualita y muy completa, si los actores que la forman quieren trabajar con fe, ensayando mucho y cuidadosamente; y sin ponerse los consabidos melones á que tan dados son los cómicos en cuanto oyen más de los aplausos, pueden llegar á constituir una compañía excelente y dar disgustos con su larga y próspera vida. Para convencerse de ello, basta con reparar en el caso de *La corrita de toros*, en Eslava, el año pasado, fué un fracaso, y en el Cómico ha logrado un éxito excelente y dará dinero.

¿Se quiere más virtud que la de resucitar los muertos?

M.

CUESTA Y SANTIAGO

Valladolid 9 (10 m.)

Hoy ha fallecido en esta ciudad el senador maurista D. José de la Cuesta y Santiago. El entierro se verificará mañana y estará muy concurrido.—*Gutiérrez*.

El Sr. Cuesta y Santiago era un viejo político rural muy conocido en Madrid por su fama de rico y por ser el suegro del Sr. Goma.

Al amparo de este parentesco llegó á tener gran influencia en Castilla, hasta que la gente nueva acabó con el caciquismo gamacista.

EL NUNCIO EN GIJÓN

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Recibimiento frío.—Incidente con el alcalde.—Exposición de ganados

Gijón 9 (4 m.)

Ayer llegó á ésta el nuncio de Su Santidad, Sr. Rinaldini, acompañado del obispo de Madrid-Alcalá y del gobernador Sr. Polanco.

En la estación le esperaban el obispo de la diócesis, el arzobispo Sr. Nozaleda, D. Alejandro Pidal, el senador Sr. Domínguez Gil, el diputado Sr. Rendueles, el alcalde y muchos sacerdotes.

También los recibieron las demás autoridades locales y una compañía de infantería, que tributó los honores de ordenanza.

El recibimiento fué frío y puramente de forzada cortesía.

Los clericales más significados, entre ellos el escribano Sr. Guisasaola, incrementaron el calor porque no había acudido la banda municipal, contestando el alcalde que tenía que asistir á la Exposición de ganados.

Como insistieran en sus reproches, dijo que ni en público ni en privado podía tolerar tales intemperancias.

Este incidente fué comentadísimo, y se dio mucha la entereza del alcalde.

Se ha celebrado la Exposición de ganados organizada por el Ayuntamiento.

Ha habido gran concurrencia de reses y mucho público. A la animación ha contribuido mucho el buen tiempo.—*Dies*.

COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA

Importación

En el mes de Julio de este año ha tenido lugar el artículo de 5.408.889 pesetas el valor de los artículos importados, comprendidos los que se importaron en Julio de 1901, y de

